

Jardín del Desierto Chihuahuense

DEL CENTENNIAL MUSEUM DE
LA UNIVERSIDAD DE TEXAS EN EL PASO

Bienvenidos a los jardines del Desierto Chihuahuense (CDG, por sus siglas en inglés) que cuales muestran la flora del desierto chihuahuense y las regiones adyacentes en los Estados Unidos y México. La construcción de los jardines da inició en 1994 durante el 75° Aniversario de la universidad y se hace oficial el nombramiento en septiembre de 1999. Actualmente cuenta con más de 625 diferentes especies de plantas que la convierte en una de las colecciones de desiertos chihuahuenses más grandes del mundo. Los jardines han sido identificados por número en forma individual y puede localizarlos en el mapa adjunto.

Su excursión de comienzo en la entrada del edificio del Museo donde se colocaron algunas de las primeras plantas. Aquí observa un mesquite plantado justo encima de una lechuguilla, una de las principales “plantas indicadoras” del Desierto Chihuahuense. La cubierta amarilla que florece en tierra es la prímula, una fuente favorita de néctar para la oruga de cinco rayas de la polilla halcón conocida como Hawkmoth, que en las tardes suele confundirse con un pequeño colibrí.

El sendero a los pies de la escalera conduce al Jardín del Cactus ubicado en la zona oriente del edificio. Al bajar verá frente a usted un pino Apache, cuyas agujas se cuentan entre las más largas de los pinos del norte de América y que desde la época prehispánica han sido utilizadas para tejer canastos. Este jardín tiene alrededor de 80 diferentes especies, algunas raras y en peligro de extinción, por lo que el gobierno de los Estados Unidos reconoce al CDG como uno de los 64 centros de rescate de plantas que cuentan con autorización para albergar plantas en peligro de extinción confiscadas por los Estados Unidos en importaciones ilegales.

A la derecha se encuentra otro lecho de plantas que data de 1994. Al otro lado del estacionamiento podrá ver una distintiva estructura de madera una rueda original de oración procedente de Bhután, un regalo que dicho pueblo hizo al CDG en el 2004. La estructura de madera que protege la rueda de oración fue elaborada colibrí por Bruce Thacker, un maestro carpintero de la localidad. En su lugar, enganchó perchas de roble, fuertemente apretadas y escondidas en su mayor parte, al estilo tradicional del Himalaya.

Siguiendo por el estacionamiento llegamos al Jardín de los Arbustos Desérticos (1) con plantas originarias de los montes bajos del Desierto Septentrional Chihuahuense de la parte occidental de Texas y la meridional de Nuevo México. Aquí puede admirar las pegajosas resinas del hojaseñ o hierba del hule así como la acacia viscosa e inhalar el olor húmedo de la gobernadora al atardecer y el de pino del arbusto de trementina. También encontramos varios cactus de la región. Bajo el dosel de los arbustos, busque el

excepcional cactus de alicoche, conocido en ocasiones como fresa o cactus erizo, serpenteando a través del suelo.

Regrese y camine ahora hacia las escaleras al lado de la rueda de oraciones; al final de los primeros escalones vaya a su izquierda y camine al Jardín del Anfiteatro (5), una estructura de concreto con sombra para albergar hasta cien personas en conferencias o eventos musicales. Alrededor del área de los asientos, después de pasar por unas enormes macetas, descienda unos escalones y verá a su izquierda la guapilla, la candelilla y el sangregado. La candelilla que toma su nombre del término español “candela pequeña”, es una planta nativa del área de Big Bend y del norte de México; su cubierta cerosa de tallos casi desprovistos de hojas la ha convertido en una de las preferidas para cultivo. Siendo su cera utilizada en una variedad de usos, un vistazo rápido al sangregado nos dice de donde obtuvo su nombre.

Entrando al Jardín Plaza del edificio Undergraduate Learning Center (UGLC), observará al lado izquierdo los mesquites y salvia coccinea, macetas de ciruelo mexicano en el centro, al fondo a la derecha, el arce “bigtooth maple” conocido como palo de azúcar y a sus pies, plantitas de romero floreciendo en color lila. En 1998 el nuevo edificio del UGLC se convirtió en el edificio más grande a nivel estado, que cuenta dentro de sus jardines con el mayor número de plantas de la región de Texas. Entre las 43 especies de plantas que lo adornan se incluyen algunas que son raras de encontrar en los jardines.

Al dar vuelta a la derecha pasará por una enorme jardinera que forma la parte trasera o sea el área del estrado del Jardín del Anfiteatro (5) con una plantación de dalias doradas, Vauquelinia Californica (palo prieto), jaboncillo y guajalote. Al pasar esta jardinera y dirigirse a otra serie de escalones, puede observar las jardineras bajas del Jardín Terraza (4) con diversas especies de acacias; suba después las escaleras de regreso a los jardines principales. Note el tamaño de las pequeñas vainas llamadas pinnadas, que juntas comprenden una sola hoja formada sobre estas acacias y sobre otros miembros de la familia de leguminosas en los Jardines. La pequeña superficie en la hoja es una adaptación que se ve en muchas plantas para conservar el agua en el desierto.

De regreso al centro del Jardín de la Terraza, vaya a su izquierda sobre el pasillo central. Este jardín tiene plantas de la región este y central del Desierto Chihuahuense. Continúe hacia el Jardín de la Contemplación (3), un oasis floral en honor de Emil y Bernice Dittmer, quienes con sus generosas contribuciones hicieron posible este proyecto. En el centro verá una fuente estilizada por los estudiantes de Metalurgia de la universidad; escuche el sonido de la música de las gotitas de agua que caen en los resonadores en forma de campana que pasan luego a una piscina en una vasija de cobre. Este jardín está protegido por paredes circulares y sombreado por un enrejado superior de cedro cosechado, que al estar sostenido reduce la evaporación y retiene la humedad que circula al ser liberada por la fuente.

Al salir de esta área cerrada, entra al Jardín de la Pared (6) ubicado a la izquierda de una colorida pared divisoria. Los visitantes pueden descansar en este sitio bajo una pérgola sombreada. Las paredes del jardín contemplan al UGLC, cuya arquitectura tradicional al

estilo Bhutanés, tomado de un artículo escrito en 1914 de la revista National Geographic sobre el lejano reino Himalayo de Bhután, inspiró al campus de UTEP por vez primera en 1916. Frente al pasillo principal se localiza el Jardín Suculento (2), repleto de varios tallos suculentos como la lechugilla, la yucca, el sacahuistle y el sotol; plantas todas que almacenan una humedad preciosa y que tienen un atractivo escultural. Con frecuencia se confunde a la yucca, al agave y al sotol con cactus, pero éstos se relacionan más con las hierbas y los lirios que con aquél.

Entrará a los Jardines Hábitat, conforme se dirige el norte. A la derecha, en primer lugar se encuentra el Jardín de Arena (7) que ejemplifica las dunas del paisaje desértico de El Paso con un árbol acacia ña de gato, *Poliomntha incana* u orégano desértico, *Artemisia filifolia* y arbustos conocidos como winterfat shrubs o *Ceratoides lanata*. Las flores silvestres incorporadas a la arena como las maravillas del desierto proporcionan un color vivo y el Jardín Arroyo (8) a la izquierda representa los múltiples arroyos de la región. La lluvia se acumula en forma pasiva a través del CDG mediante maceteros en forma de cántaros que vierten agua, senderos inclinados, arcenes y depresiones en la superficie que llevan el agua, en especial durante los aguaceros así como extensos desagües subterráneos sin salida.

De regreso, al lado derecho del sendero, un Jardín de Pasto (9) exhibe varios céspedes que crecen en el desierto y en las praderas elevadas, incluyendo la avenilla conocida también como grama del cerro, el popotillo azul y el Bakú (nombre en tarahumara). Las flores silvestres como la nemesia, las amapolas, el lino azul (*linum lewisii*) y la flor cono también florecen aquí. El Desierto Chihuahuense famoso en alguna ocasión por sus enormes extensiones de corto césped, que contrastan con las praderas de alto césped de la Gran Planicie Oriental de la región. Estos prados así como las plantas y animales que allí viven se reducen actualmente a unos cuantos parches de pasto dispersados y que se encuentran amenazados por un continuo sobre apacentamiento, la perforación en busca de gas y petróleo y los desarrollos urbanos.

Para quienes disfrutan la jardinería, el Jardín Patio (10) les resultará muy interesante. Este jardín muestra un prado de zacate navajita azul sin cortar y el “álcali zacatón”, rodeados de una sábana de flores silvestres muy bien aclimatadas al calor del desierto. La clemátide de Texas serpentea por el tepeguaje que da sombra al banquillo que se encuentra abajo. El área de la pradera se irriga mediante el sistema subterráneo Netafim de goteo continuo.

El Jardín Sensorial (11) fue diseñado para deleitar los sentidos de los múltiples chuparrosas y mariposas que visitan el jardín así también a los humanos. La fuente reciclante proporciona una superficie plana que gotea un poco para que los pájaros la puedan usar mejor. La Gallardía, la *aloyisia gratissima* conocida como “Cedrón de Monte” o “Niñarupá”, palo dulce”, las margaritas de chocolate y el estafiate son solo algunas de las pocas plantas aromáticas que crecen aquí. El *Stipa tenuissima*, un pasto mexicano de gran atractivo en la frontera, junto con la *Senna lindheimeriana* de hojas pequeñas y aterciopeladas y la bandera española de hojas duras brindan asimismo sensación al tacto. Los Jardines del Desierto Chihuahuense son un sitio silvestre

certificado en Texas y en su mayoría se encuentran libres de químicos con el fin de proteger la vida silvestre, pues estos se manejan en forma tan orgánica como sea posible. ¡Cuidado con las hormigas y las abejas, éste también es su hogar!

Un sendero de losa, sombreado por un cercis mexicano y un fresno floreciente, es la senda hacia el Jardín de Asamblea (12). Construido mediante generosas contribuciones de Ex Alumnos de la Fraternidad Tau Kappa Pi, el Jardín de Asamblea cuenta con un área grande de patio cubierta y con asientos. Enfrente podrá ver una cantidad de rocas de andesita que le brinda una apariencia dramática al Jardín del Agua (13), un hueco con una zona para acumular el agua que corre y una fangosa fuente llena de tule y cola de caballo que filtran la lluvia que escurre de la montaña. Las jardineras bajas contienen lipia, yerba mansa y viborera debajo del guayabillo y coyote willow (*Salix exigua*, nombre científico) así como árboles almez americanos que cubren el pequeño estanque. Pequeños peces guayacón nativos de la región consumen cantidad de larvas de mosquitos. En español “hueco” significa cavidad u hoyo y estas cuencas ocultas en las rocas son una fuente principal de humedad en el desierto para la vida silvestre y para los humanos. El Parque Estatal Hueco Tanks toma su nombre de éstas.

Al salir del Jardín de Asambleas, una serie de maceteros apuntan hacia el Jardín Sierra (14) que presenta algunas de las plantas de la región oeste del Desierto Chihuahuense. A la izquierda, un arroyo se esconde a un costado del sendero cubierto por las apretadas paredes que bloquean el ruido y amortiguan el viento. Una vez fuera del Jardín Sierra puede desviarse al Jardín Punto (15) cruzando el pequeño puente de madera, cuya sólida construcción misteriosamente no muestra ni un solo clavo o fijador visible. Aquí se incluyen plantas sauces del desierto con flores tanto blancas como lilas así como guajitos (conocidos como timbre), gatuño de flor rosa, enebro, yucca, agaves y una rara variedad de encino.

Antes de salir al estacionamiento e inmediatamente a su derecha está el Jardín Sin Espinas, otra muestra de las plantas arenosas. Este jardín es el que más sobresale a principios de primavera y al final del otoño cuando los anuales de invierno y verano están en todo su esplendor bajo la bóveda creada por una selección especial de mesquites sin espinas.

Una vez en el estacionamiento, verá las tres jardineras pequeñas, dos son de la plantación original de 1994; una jardinera triangular colocada en el área contigua del estacionamiento, otra elevada justo fuera de la entrada principal del museo (donde el elevador proporciona acceso al primer piso para las personas discapacitadas o a cansadas) y la tercera una pequeña jardinera enseguida de un majestuoso ocotillo y un tecomite que marcan la otra entrada a los jardines (aparte del cerco de servicio).

Continuando con el paseo, suba las escaleras hacia el norte del edificio del Museo para entrar al Jardín de las Tierras Altas, donde se encuentran un dominante encino rojo y un buen número de zacate perenne y flores silvestres de las montañas de la región conocida como Trans-Pecos de Texas. Un segundo nivel más elevado presenta plantas del sudeste de Arizona y del suroeste de Nuevo México, donde se unen el desierto Chihuahuense y el

Sonorense y se mezclan con el espinazo de la Sierra Madre Oriental ubicada al oeste de México. Trate de reconocer los pequeños emisores de plástico que irrigan los jardines por medio de tubos de distribución subterránea. Mediante un sistema automático hacen llegar de manera eficiente el agua a la raíz, con un bajo volumen ahorrador de agua, en comparación con el sistema regular de riego automático.

La vacía pared semicircular que se encuentra a la izquierda del sendero servirá de base para el ya planeado Jardín el Fortín, una copia en parte del fuerte circular de adobe y piedra en forma de torre que sirvió como refugio de hostiles intrusos de todo tipo en los albores del suroeste. En el pedestal de concreto, vacío por el momento, se colocará una escultura de arenisca y vidrio elaborada por Otto Regan, un artista conocido a nivel nacional.

A la derecha en el Jardín Escarpa sobresalen las plantas de la escarpa de Sacramento-Guadalupe del área central del sur de Nuevo México y de la parte adyacente del oeste de Texas. La región del Desierto Chihuahuense no solo es el desierto más grande sino también el menos explorado de Norte América y se estima que allí habitan cerca de 4000 especies de plantas.

El sendero regresa ahora a donde se inició el recorrido, la entrada principal del Museo, que esperamos visite durante el horario en que está abierto.

¡Hasta Luego! ¡Vuelva Pronto!

Esperamos que haya disfrutado de su paseo. Los Jardines del Desierto Chihuahuense abren todos los días desde el amanecer hasta el anochecer y su entrada es gratuita. Se puede reservar un recorrido con guía para grupos grandes llamando al teléfono (915) 747-5565. En la Recepción del Museo contamos con una descripción más detallada de los Jardines así como una lista de las plantas que puede pedir, de 10:00 AM a 4:30 PM de martes a sábado.

Puede obtener información sobre los servicios en honor o en memoria de algún familiar, amigo o mentor en los Jardines llamando al Curador Botánico o al Director del Centennial Museum al número arriba mencionado. Los Jardines del Desierto Chihuahuense están totalmente subsidiados por donativos privados y por los ingresos de la venta de plantas, por lo que su apreciamos sinceramente su apoyo, sin importar el monto.

Wynn Anderson, Curador Botánico
Jardines del Desierto Chihuahuense
Agosto 2006